

VILLAR DE DOMINGO GARCÍA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 840.)

La piedad cristiana de este pueblo fué siempre admirable y la inmensa mayoría de la población cumplía los preceptos de la Iglesia. Estaban en ella canónicamente establecidas cuatro hermandades, del Santísimo Sacramento, del Rosario, de la Veracruz y de San Antonio, con un total de hermanos superior a 400, cuya obligación primordial era el cumplimiento pascual, que todos cumplían rigurosamente.

Desde la instauración de la República, en alguna ocasión hubo manifestaciones irreverentes por parte de los «nuevos izquierdistas». Aunque los católicos obtuvieron siempre la mayoría de votos en las elecciones, sin embargo, se daba el caso de que muchos hermanos de las cofradías votaban por los adversarios, a pesar de que éstos eran profundamente enemigos de la religión, que aquéllos practicaban y profesaban. Antes de julio de 1936, de los partidos políticos izquierdistas, sólo uno estaba organizado en este pueblo, con unos 50 afiliados; después, se fundaron también todos los otros partidos marxistas, que implantaron el dominio rojo y profanaron la iglesia.

El templo, después del saqueo y profanación, quedó malparado y con los tejados tan destrozados, que algunos se hundieron; desaparecieron casi todos los altares e imágenes, los objetos de plata y de otros metales, las ropas y ornamentos en su mayor parte, todos los demás enseres de la iglesia, dos campanas grandes y el archivo parroquial casi íntegramente, con los libros de Sacramentos, de cuentas y censos, de capellanías, de las hermandades, etc. Las dos ermitas extramuros, del Santo Cristo de la Calzada y de Santo Tomás Apóstol fueron asimismo profanadas y despojadas de cuanto poseían: las imágenes, destrozadas; los altares, quemados; una campana, robada.

La iglesia parroquial fué convertida en cuartel, depósito de sal-
vados, etc.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	2
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Casi todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Casi todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	3
Archivo destruido (en parte)	1
Muerto en combate.	1
Asesinado	1

1061

(1) Fernández Martínez, Vicente

Nació el día 5 de abril de 1906. Guardia civil. Murió en combate el día 7 de enero de 1938, en Ternel. Padres: Isidro Fernández Arribas (* 15-V-1874) y Eugenia Martínez Hernández (* 6-IX-1876). Hermanos: Crescencio † y Rosario (* 12-I-1911).



Era fiel cumplidor de su deber, de acrisolada honradez, buen cristiano, entusiasta y muy devoto de San Antonio, a cuya hermandad pertenecía. Comulgaba con frecuencia, y a veces cada día; recibió la última comunión ocho días antes de morir. Cuando salía con vida o ileso de algún combate, daba gracias a Dios, y decía: «¡Ay, Virgen del Carmen! Tú me has librado...» En la defensa de Ternel cayó herido y se encargó de un grupo de soldados, para defender el Hospital de la Asunción, donde perecieron ametrallados con bombas de mano, mientras gritaban: «¡Arriba España!»

1062

(2) González González, Frutos

Nació el día 25 de octubre de 1908. Labrador. Murió asesinado el día 7 de julio de 1938, al intentar pasarse al Ejército Nacional. Padres: Bonifacio (* 14-V-1867) y María (* 9-IV-1869 †). Hermanos: Cecilia (* 5-VI-1893), Julián (* 18-III-1896), Dominga (* 12-V-1900), Sabina (* 26-X-1902 †) y Julianna (* 27-VI-1905 †). Hermanos de padre: Casildo (* 6-IV-1914), Félix (* 20-XI-1915), Juan Cruz (* 24-XI-1918 †), Elena (* 26-II-1921), José (* 27-VIII-1923) y Fidel (* 21-VIII-1926).

Fué muy laborioso y amante de sus padres y hermanos. Como cristiano católico, se destacó por la fiel observancia de los preceptos de la Iglesia. Incorporado en el ejército rojo por movilización, quería pasarse a las filas nacionales, para cooperar en la liberación de la Patria, pero lo descubrieron cuando estaba realizando su propósito, y fué asesinado inmediatamente.

VILLAR DE LA ENCINA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 710.)

En general, los vecinos de este pueblo eran religiosos, todos católicos, aunque algunos fríos y abandonados en la práctica del culto.

La iglesia parroquial fué asaltada y profanada en 1936, y destrozado cuanto en ella había, quedando solamente las paredes y el tejado. En ella desapareció todo: retablos, altares, aras, imágenes, cuadros, ornamentos y ropas, cálices, copones, bancos, candeleros, cruces, campanas, etc.

El templo fué convertido en cárcel y luego en depósito de cereales. Fueron asesinadas seis personas «por sus ideas contrarias al gobierno rojo».

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos

Campanas destruidas y desaparecidas. Todas
Asesinados en total 6

VILLAR DEL ÁGUILA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 442.)

Los vecinos de Villar del Águila, hasta 1936, conservaron siempre las costumbres cristianas tradicionales y eran, en general, piadosos. La Cofradía del Señor estaba muy bien organizada, era antiquísima y tenía gran influencia en la vida religiosa, moral y social del pueblo.

Sin embargo, la población se hallaba dividida en dos bandos, por cuestiones meramente locales, «sin ideología propiamente dicha». Esta falta de unidad, que sólo podía ser superada por la unidad en la Fe y en el patriotismo, causó al pueblo disgustos, y grandes perjuicios a la religión.

Bajo la dominación roja, la iglesia parroquial fué profanada y destruida, no quedando ni altares, ni retablos, ni imágenes, ni objeto alguno del culto. Entre las imágenes destruidas «brutalmente» y quemadas, estaban las de mayor devoción del pueblo: Jesús Nazareno, Cristo de la Misericordia, Cristo de la Agonía, la Inmaculada, la Virgen del Rosario y de la Soledad. Destrozaron igualmente el órgano y el archivo, que comenzaba hacia el año 1500, y se llevaron 3 campanas grandes, todas las alhajas, y aunque se han podido recuperar la preciosa cruz procesional y una valiosa custodia, sin embargo, se han perdido el incensario con su naveta, las crismas y la concha bautismal, que eran de plata.

El templo fué convertido en granero y en garage.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida.	1
Altars, imágenes y retablos destruidos.	Todos
Cálices y copones desaparecidos	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas	3
Órgano destruido	1
Archivo destruido	1

VILLAR DEL HORNO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 480.)

Tanto en el orden religioso como en el moral, este pueblo, en su mayoría, era realmente bueno, aunque en 1936 la propaganda impla había dejado ya huellas en algunos espíritus, que después, implantada la revolución, profanaron y destruyeron la iglesia.

El templo quedó totalmente devastado, sin altares, sin imágenes, sin ornamentos, sin órgano, sin campanas ni otros objetos del culto, que fueron destruidos y quemados o robados. En Cuenca fueron depositados los vasos sagrados, bajo recibo, en la Delegación de Hacienda, pero no se han recuperado. En cambio, se salvó en dicha ciudad la imagen de la Virgen Subterránea, del siglo XIII-XIV, venerada con

gran devoción. Entre los objetos perdidos había 1 cáliz del siglo XVI, 1 cruz parroquial preciosa, 1 capa y casullas muy buenas, con imaginería. Después de la profanación y del saqueo, el templo fué convertido en garage y en corral de ganado.

«Las sagradas formas fueron retiradas del sagrario y liadas en un papel por el sacristán, que las dejó en sitio retirado y escondido de su casa, hasta que el sacerdote encargado, desde su pueblo, consultándole secretamente el caso, contestó que las repartiera a niños pequeños, y cuando fué a dar cumplimiento, se encontró con sólo el papel envuelto y en la forma que lo había dejado, con algo de mancha, pero sin formas.»

Resumen

Iglesia saqueada y destruida.	1
Altars y retablos destruidos.	Todos
Imágenes destruidas.	Todas menos 1
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas.	Todas
Órgano destruido	1

VILLAR DEL HUMO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 1,500.)

De 1931 a 1936, el estado religioso y moral de este pueblo, apartado, en gran parte, de las tradiciones santas de sus padres, había llegado a ser «deplorable».

La profanación de la iglesia parroquial y de la ermita de San Roque se llevó a cabo destruyendo el sagrario, los altares y las imágenes, los ornamentos, el archivo y todo cuanto pertenecía al culto, y formando una hoguera con todo lo que podía ser presa del fuego. Entre las pérdidas, enuméranse las siguientes: el retablo del altar mayor, del siglo XVII; 3 imágenes notables, de talla; «1 cuadro de las Animas, muy solicitado por los anticuarios»; 1 terno completo de terciopelo encarnado, bordado en oro, y otros ornamentos, con imaginería; 1 cáliz de principios del siglo XVI, 1 cruz parroquial, 1 custodia, 1 incensario, todo de plata, y 2 campanas grandes, muy buenas. Con las vestiduras sagradas celebraron actos sacrílegos, y la imagen de Nuestra Señora del Rosario «fué oficialmente arrojada al abrevadero».

La iglesia parroquial estuvo al principio cerrada; pero, después de la destrucción de los retablos, fué destinada a oficinas de las organizaciones marxistas, y la ermita sirvió de almacén.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida.	1
Ermita o capilla saqueada y destruida	1
Altars, imágenes y retablos destruidos.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas.	2
Órgano destruido	1
Archivo destruido	1